

Instrumentación de un modelo pedagógico de educación comunitaria a través de la vinculación con la sociedad

Implementation of a pedagogical model of community education through the linkage with society

Aida Rosa Gómez Labrada¹ (agomez@ult.edu.cu) (<http://orcid.org/0000-0002-7358-9763>)

Licet Jomarrón Moreira² (licetjomarronmoreira@gmail.com) (<http://orcid.org/0000-0002-7704-4090>)

Yindra Flores Cala³ (pabloyyindra2bb@gmail.com) (<https://orcid.org/0000-0001-8844-0956>)

Resumen

En la universidad el proceso formativo debe implicar que los sujetos que aprenden sean los protagonistas de sus aprendizajes y desarrollo de la personalidad. En tal sentido, se significan las relaciones entre los componentes académico, práctico e investigativo, de tal modo que desde el propio currículo se realice la vinculación con la sociedad como expresión de teorizar la práctica y experimentar la propia teoría. Desde este prisma se expone el significado que tiene la instrumentación del modelo pedagógico de educación comunitaria, así como los momentos necesarios para transitar desde una diversidad social comunitaria hacia una integración comunitaria con expresión en un proceso de socialización comunitaria. Docentes y estudiantes de la carrera de Psicología Educativa y Orientación protagonizan, junto a actores sociales de la comunidad el Prado de la ciudad de Loja en la República del Ecuador, una praxis educativa que permite la construcción y reconstrucción de saberes colectivos en situaciones de aprendizajes prácticos y contextualizados.

Palabras claves: educación comunitaria, modelo pedagógico, vinculación con la sociedad.

Abstract

In the university, the formative process should imply that the learning subjects are the protagonists of their learning and personality development. In this sense, the relationships between the academic, practical and research components are meant, in such a way that from the curriculum itself the link with society is made as an expression of theorizing practice and experimenting theory itself. From this prism, the meaning of

¹ Doctora en Ciencias Pedagógicas. Máster en Educación Superior. Licenciada en Psicología y Pedagogía. Investigadora acreditada por la SNECYT, Punto de Contacto Nacional en el Programa de Investigación y Desarrollo Horizontes 2021; Ecuador. Asesora De ciencia e innovación, Universidad de Las Tunas, Cuba.

² Máster en Educación Especial. Licenciada en Logopedia. Docente de la Universidad Nacional de Loja, Ecuador.

³ Máster en Recreación Comunitaria. Licenciada en Cultura Física. Docente de la Universidad Nacional de Loja, Ecuador.

the instrumentation of the pedagogical model of community education is exposed, as well as the necessary moments to move from a community social diversity to a community integration with expression in a process of community socialization. Teachers and students of the Educational Psychology and Guidance career, together with social actors of the El Prado community in the city of Loja in the Republic of Ecuador, lead an educational praxis that allows the construction and reconstruction of collective knowledge in practical and contextualized learning situations.

Key words: community education, pedagogical model, relationship with society.

La educación como base para el desarrollo humano

La educación implica la preparación para la vida del ser humano, a través de ella se propicia el desarrollo integral de la personalidad. En tal sentido se puede centrar una mirada a la interrogante de cómo lograr a través de ella el desarrollo humano. Entonces se refleja la posibilidad de distinguir modelos educativos para dar cuenta de las necesidades de aprendizaje que remite a la educación para la necesaria participación y la posibilidad de lograr en los sujetos que aprenden un protagonismo tal que les permita implicarse como centro de sus propios aprendizajes y desarrollo, donde se identifique una cultura contextualizada.

Desde esta perspectiva, la universidad como centro y actor social decisor en la comunidad que irradia cultura, de tal modo que permite su promoción, difusión y conservación, a la cual la sociedad le ha dado el encargo social de la formación y capacitación de profesionales que puedan responder a estas exigencias.

En este sentido, en el proceso formativo se estructuran las interacciones sistémicas entre los sujetos que aprenden, los docentes y las familias que se producen en los contextos sociales, productivos, culturales y ambientales. En tanto el conocimiento y los saberes y los ambientes de aprendizajes, promueven la articulación de las funciones sustantivas de la educación superior.

Es evidente entonces que desde esta visión se produce un despliegue en la interacción de tal manera que la información que proporciona cada uno de ellos refleja un conocimiento tal que infiere un sistema vivo, abierto y flexible, lo cual justifica un sistema complejo de participación educativa. A decir "Zonas de contacto de potencialidades comunitarias" (Gómez, 2011, p. 61). Promueve un saber que se identifica con el ser y aprender en condiciones de prácticas educativas, produciéndose un despliegue que se identifica con las concepciones de Freire en relación a teorizar la práctica y experimentar la teoría.

Entonces, teorizar la práctica supone un proceso de diagnóstico al interior y exterior de la comunidad, implica la utilización de modelos educativos que permitan conocer estas particularidades de los actores sociales. En tal sentido, en la Universidad Nacional de Loja de la República del Ecuador para una construcción social y participativa del conocimiento y específicamente a través de los componentes académico, vinculación

con la sociedad, mediados por la investigación desde lo curricular se emplean modelos, metodologías que propician aprendizajes significativos. Se sitúa como ejemplo en la carrera de Psicología Educativa y de Orientación, el empleo del modelo pedagógico de educación comunitaria (Gómez, 2011), en el cual se establecen las relaciones entre las dimensiones; diversidad social comunitaria con tránsito hacia una integración social comunitaria, mediada por un proceso de socialización comunitaria, la cual tributa a una configuración de orden superior la sustentabilidad educativa.

En la aplicación del modelo se tiene en cuenta la concepción del método educativo en la comunidad (Gómez, 2011) el cual permite que los actores sociales compartan y produzcan desde la práctica conocimientos, así como actitudes y motivaciones reflejadas en una participación y aprendizaje social que guían las soluciones de sus problemas en un espacio y tiempo determinado.

En este artículo se plantea como objetivo, mostrar las potencialidades del modelo pedagógico de educación comunitaria para la solución de problemas, demandas y necesidades comunitarias. Así como el significado en el proceso de formación de los futuros profesionales.

Fundamentos teóricos metodológicos

La cosmovisión asumida se identifica con una visión humanista, dialéctica e histórico social, entiende a la naturaleza, al ser humano y a la sociedad en interacción y desarrollos continuos, donde lo ecológico, psicológico y lo social, se encuentra en una relación dialéctica, cuya interacción propicia a los sujetos que aprenden y participan lograr la transformación de si y del otro. En tal sentido (Vigotsky, 1987, p. 34) hizo referencias a que “la naturaleza psicológica del hombre constituye un conjunto de relaciones sociales, trasladadas al interior y que se han convertido en funciones de la personalidad y en formas de su estructura”. Este autor enfatiza en la influencia de la cultura y contexto donde se desarrollan los sujetos, en dependencia de ella, así serán las interacciones que se producen que conllevan a nuevas configuraciones que propician un comportamiento social activo y positivo.

En este orden de ideas se revela un proceso de aprendizaje que en la interacción en el tejido social manifiesta nuevas posiciones que tributan a nuevas cualidades en términos de hacer para transformar, en el cual cada actor se posesiona de la cultura que se refleja en ese contexto, esta cultura tiene un carácter personalógico que, en relación e interacción con los otros, exploran nuevas riquezas que van cualificando el tejido comunitario.

Hecha la observación anterior se aplica la Teoría Histórica Cultural de Vigotsky y el papel relevante que este autor le concede a lo social. En ese proceso la educación en la comunidad como categoría que prepara al sujeto para la vida, expresa el contenido que despliega la apropiación de la cultura. En tal sentido también se tiene en cuenta axiomas básicos de la teoría de Freire, la misma revela categorías fundamentales que su análisis permiten una aplicación a la vida comunitaria.

Por lo que hay una categoría fundamental de este autor que tiene relación con lo planteado por Vigotsky, es precisamente la concientización. Este proceso ocurre en dependencia de las características que se presenten en las acciones manifiestas en un contexto, donde se visualiza un proceso interactivo, dialéctico y participativo, entonces la apropiación será a ese mismo nivel.

Por su parte, Freire destaca la práctica para el logro del conocimiento de aquí sus obras relacionadas con la pedagogía liberadora y la pedagogía de los oprimidos, sustenta entonces una pedagogía problematizadora, donde la pregunta tiene un valor significativo, destaca también el diálogo como fundamental para la educación. Entonces la proposición pedagógica liberadora de Freire, plantea aspectos que se identifican con la construcción de modelos y metodologías que propicien una participación consciente de los sujetos que, en interacción en el tejido social, trascienda hacia nuevas actuaciones.

Dadas las condiciones que anteceden, se aprecia que el conocimiento se proporciona como una interacción dialéctica entre la realidad y las características del sujeto o actor social de la comunidad, el aprendizaje se ve como una construcción subjetiva y en dependencia del nivel de participación, así será el sentido y el significado que tendrán para los comunitarios las acciones que se planifiquen.

En el caso particular del Ecuador el artículo 350 de la Constitución de la República del Ecuador establece que

El Sistema de Educación Superior, tiene como finalidad la formación académica y profesional con visión científica y humanista; la investigación científica y tecnológica, la innovación, promoción desarrollo y difusión de los saberes y las culturas; la construcción de soluciones para los problemas del país, en relación con los objetivos del régimen de desarrollo. (p. 15)

En tal sentido, a la universidad le corresponde crear los espacios que propicien la materialización de este planteamiento de tal manera que permita la interacción con los sectores sociales y productivos que le posibilite articular necesidades, perspectivas visiones y horizontes con nuevas acciones, donde el protagonismo sea compartido entre docentes, estudiantes y la sociedad en general. Desde esta visión la intersubjetividad que se produzca deberá estar centrada en las demandas, necesidades y problemas que posibiliten un abordaje con una óptica participativa, donde los conocimientos teóricos de los sujetos que aprenden cristalicen la experimentación de dicha teoría y la teorización de la práctica.

Significa entonces que desde el currículo y el propio diseño de las asignaturas se proporcionan estas relaciones, las cuales tributan a una sólida formación del profesional de las diferentes carreras. Por lo que el diseño curricular debe articular la práctica pre profesional y la vinculación con la sociedad, como un eje transversal que posibilite la interacción de lo académico, práctico-social e investigativo. De modo tal que signifique la construcción y reconstrucción de los contextos y a la vez permita configurar nuevas

subjetividades en los sujetos que aprenden que tributen al desarrollo de competencias, valores y habilidades identificadas con nuevas actuaciones profesionales.

Lo anterior evidencia relaciones necesarias y complejas que se dan en el proceso formativo y en su relación con la sociedad. Al respecto, Buber (citado por González, 2013, p. 7) hace referencias a las relaciones complejas del hombre con los otros cuando escribió.

El hombre, desde hace un siglo, se halla inmerso, con mayor profundidad cada vez, en una crisis que, sin duda, guarda mucho de común con otras que nos son familiares por la historia pero que, sin embargo, resulta peculiarísima en un punto esencial. Nos referimos a las relaciones del hombre con las nuevas cosas y circunstancias que han surgido de su propia acción, o que indirectamente se refieren a ella [...] Es incapaz de dominar el mundo que ha creado, que resulta más fuerte que él, y se le emancipa y enfrenta con una independencia elemental; como si hubiera olvidado la fórmula que podría conjurar el hechizo que desencadenó una vez.

Precisamente, esas relaciones que se dan entre los sujetos contribuyen con nuevos conocimientos y maneras de actuar, desde una práctica pedagógica los sujetos que aprenden se identifican con nuevas realidades que a la vez que interiorizan nuevas acciones visualizan horizontes epistemológicos que los hacen distintivos por sus aportes a los contextos y culturas en la cuales son protagonistas. En este proceso es necesario un ambiente de aprendizaje participativo, de ahí que (Gómez, León y Abreu 2014, p. 7) exponen:

La participación es un proceso social donde se fundamenta una profunda interacción socio psicológica entre los miembros de la comunidad, con un sentido de autorreflexión y análisis de la vida cotidiana, al permitir desde esta axiología, un enriquecimiento de sus propias actuaciones.

Como se observa estos autores hacen referencia a categorías como lo cognitivo y afectivo, cuestión necesaria para desarrollar un proceso de vinculación con la sociedad a través de las diferentes carreras de la universidad, donde a través del diálogo responsable, entre los actores sociales de la universidad y la comunidad, reflexionen, analicen y tomen sus propias decisiones que se identifiquen con sus necesidades y expectativas.

¿Cómo se fundamenta lo metodológico?

Según Fuentes (2001, p. 27) “Los modelos didácticos son representaciones simplificadas de la realidad que facilitan considerar solo algunas características, las esenciales y realizar un análisis de ellas de acuerdo con la finalidad del estudio o del tipo de modelo utilizado”. Esta definición posibilita abstraer aquellos elementos que son necesarios para establecer conexiones en situaciones reales de aprendizaje y que se puedan construir actuaciones reales en un vínculo teoría-práctica donde se genere autorreflexión crítica en el propio proceso de teorización sobre la práctica.

Desde esta visión, se tiene en cuenta la utilización del modelo pedagógico de educación comunitaria (Gómez, 2011) el cual tiene un fundamento holístico y dialéctico, sustentado en la Teoría Configuracional de los procesos Sociales del autor (Fuentes, 2001) el cual establece relaciones entre, dimensiones y eslabones que propician configuraciones de orden superior. De ahí que su estructura se concibe como el resultado de las interrelaciones dialécticas que se establecen entre los procesos comunitarios y las categorías que lo conforman; su concepción se dirige a definir aquellas relaciones necesarias para un proceso educativo comunitario.

Desde la universidad como actor social decisor que genera cultura se pretende el fortalecimiento de los componentes comunitarios y a la vez la gestión de saberes con los procesos de observación, descripción y sistematización, el entrenamiento y a la vez la producción y recreación de conocimientos mediante la explicación y la interpretación de la realidad a partir de los métodos científicos e investigativos y acompañados del instrumental tecnológico necesario que se identifica con un paradigma complejo. De ahí que se plantea

el proceso de educación comunitaria como la interacción entre las más diversas influencias educativas donde se comparten saberes en espacio abierto con una perspectiva de autoeducación y autodesarrollo de los comunitarios, al mismo tiempo revela los valores, la cultura, la identidad y las relaciones entre prevención social, procesos correctivos sociales y sintetiza la promoción social. (Gómez, 2011, p. 47)

Así mismo esta autora señala que el proceso de educación comunitaria es consciente, holístico y dialéctico, donde sitúa al ser humano como centro de su desarrollo el cual establece relaciones cada vez más complejas que lo identifican con actuaciones que van cualificando nuevas pautas culturales.

En tal sentido el modelo pedagógico para la educación comunitaria (fig.1) establece el tránsito desde las relaciones dialécticas entre las dimensiones; diversidad social comunitaria, hacia la integración social comunitaria, con su expresión y significado en la socialización comunitaria, generando una cualidad de orden superior la sustentabilidad educativa en la comunidad como máxima expresión de la totalidad.

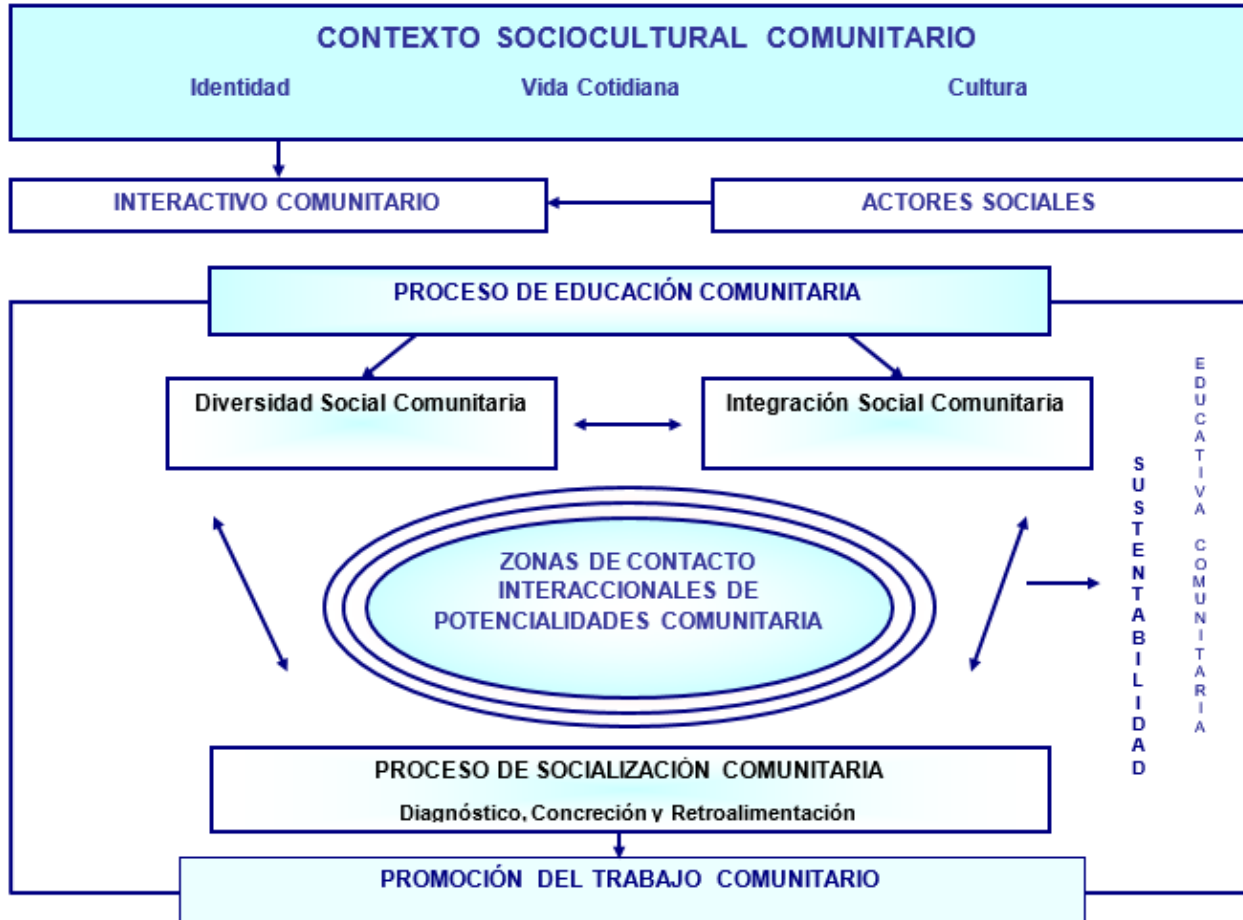


Fig. 1. Modelo para el proceso de educación comunitaria. Fuente. (Gómez, 2011)

La dimensión diversidad social comunitaria es expresión concreta de la praxis comunitaria, representa los diferentes actores y sectores que se dan en la comunidad, tanto desde lo endógeno como de aquellos actores sociales decisores como la universidad que actúa desde lo exógeno, pero al implicarse en un proceso de vinculación social se manifiesta desde posiciones endógenas, en tal sentido a través de un sondeo participativo comunitario, en un carácter interactivo permite la percepción y valoración social, sustentada en un proceso educativo comunitario, entonces emerge como resultante de dichas relaciones una cualidad de orden superior que se identifica con un comportamiento activo y positivo, esta dimensión transita hacia la dimensión de integración social comunitaria que se caracteriza por establecer relaciones entre configuraciones como la coordinación y colaboración comunitaria, la cual se sintetiza o tiene su expresión en la toma de decisiones, por lo que infiere como cualidad un aprendizaje social.

Esta dimensión vincula los sujetos que aprenden con los sectores y actores de la sociedad, reflejando las características de la cultura y diversidad de los contextos, desplegando una participación tal que los hace protagonistas de sus propias transformaciones. Entonces la vinculación con la sociedad, desde la universidad propicia el engranaje entre la teoría y la práctica, mediada por la investigación donde los sujetos que aprenden perfeccionan su identidad profesional. Así Bolívar (como se citó en Larrea, 2014, p.1) exponen que “la identidad profesional es un proceso eminentemente relacional entre el “en sí” y los otros, y en el vínculo social lo que permiten los procesos de identificación, diferenciación y distinción”. Por su parte Nicastro y Greco (como se citó en Larrea, 2014, p.2) hacen referencias a que:

En el estudio de la trayectoria pedagógica para la formación de la identidad, afirman que de lo que se trata no es solo de pensar en los sujetos, si no en sus relaciones en los “procesos compartidos y con posibilidades de ser narrados.

En este orden de ideas la socialización comunitaria como dimensión que cristaliza el proceso de integración y de teorización de la práctica, manifiesta las relaciones entre las configuraciones, aspiraciones y expectativas comunitarias con su expresión en la participación social de las cuales emerge la cualidad de orden superior; liderazgo comunitario, la que define la posición y acción de los sujetos que aprenden, tanto de la universidad como de la comunidad.

En el centro de todo este proceso de ir y venir de implicaciones pedagógicas, se va gestando un movimiento como nudo que evoluciona hacia nuevas actuaciones a partir de prácticas y teorías sistematizadas que van cualificando y desarrollando valores, actitudes, competencias que envuelve el tejido social y que tienen como centro a los actores y sectores comunitarios y a los sujetos que aprenden, incluyendo a los estudiantes universitarios. Dicho movimiento se identifica con las “zonas de contactos interaccionales de potencialidades comunitarias” (ZOCIPC) (Gómez, 2011, p. 61) el cual distingue la sustentabilidad educativa en la comunidad como expresión que identifica a los actores sociales decisores de la universidad y de la comunidad como protagonistas de un proceso de construcción social participativo y creativo.

Las relaciones que se establecen entre las configuraciones y dimensiones se concretan en los eslabones: diagnóstico, concreción y retroalimentación y constituyen su lógica interna. El primero permite realizar una aproximación a las situaciones reales y debe realizarse con la participación activa de la comunidad, es un camino pedagógico necesario a transitar para poder conocer lo que hacen, piensan y deben hacer los sujetos comunitarios, cuáles son sus demandas, necesidades y problemas que se deben afrontar con la orientación y guía de los actores sociales decisores, pero siempre teniendo presente una posición endógena.

En la concreción se planifican y se realizan las acciones, es un eslabón que su centro se enfatiza en la socialización comunitaria, pero desde la diversidad y hacia la integración adopta particularidades diferentes; en la primera ocurre una movilización hacia la determinación de qué actores sociales son los que, dado su identidad y

percepción social, movilizan a la comunidad hacia el encuentro con la realidad y desde esa perspectiva, trazan las estrategias.

La retroalimentación se manifiesta como un proceso educativo que está presente en toda la acción y dimensiones. Se fundamenta a partir de la sistematización como un nivel superior de reflexión a la evaluación; aunque se apoya en esta, a través de ella se visualiza la teorización de las experiencias prácticas lo cual permite el enriquecimiento de la propia teoría, y a la vez toda la trayectoria influye en nuevos saberes tanto de la comunidad como de los estudiantes que aprenden.

Desde esta visión integradora y participativa se propician los saberes al actuar en la solución de problemas prácticos que son experimentados en contextos concretos, todo lo cual promueve la reflexión de las propias experiencias y se identifican con la formación de valores humanos y profesionales que los van reflejando en el comportamiento como futuros profesionales con competencias que los distinguen como respuestas a tales exigencias sociales.

Cómo se instrumentan las acciones para la aplicación del modelo pedagógico de educación comunitaria

Desde las carreras de Psicopedagogía y Educación Especial de la Universidad Nacional de Loja y con la participación de estudiantes y docentes, se realiza el proceso de vinculación con la sociedad, el objetivo se centra en un proceso de intervención educativa comunitaria, desde posiciones endógenas en la comunidad Tierras Coloradas de la ciudad de Loja, la cual cuenta con 161 familias. La universidad en su carácter de institución que debe responder a las exigencias y demandas de la sociedad actúa como actor social decisor, desde una posición exógena se involucra en todo el tejido social para cumplir con su encargo social.

Los nuevos horizontes del proceso de formación se centran en la creación y reconstrucción del conocimiento en contextos donde se produzca amplia reflexión desde el diálogo de saberes, buscando siempre una alternativa de participación e integración capaz de responder a las demandas sociales. Por ello la educación superior debe proporcionar ambientes de aprendizaje con claras dinámicas de organización del conocimiento y los saberes, que produzcan espacios sociales y epistemológicos para interpretar los problemas de la ciencia y la realidad, orientados a la implicación con su transformación, en el marco de una formación ciudadana e intercultural.

En este orden de ideas aplicar un modelo pedagógico en el proceso formativo que tenga amplia vinculación con la sociedad, permite el desarrollo tanto de los sujetos que aprenden como de la propia comunidad donde se realizan las acciones.

Teniendo en cuenta los eslabones presentes en las relaciones entre las dimensiones y configuraciones del modelo se procede a establecer las vías que den cumplimiento a los mismos por lo que en un primer momento se realizan las siguientes actividades.

- Selección de la comunidad a intervenir teniendo en cuenta que esta sea de las más necesitadas.
- Capacitación de los estudiantes y docentes en relación a cómo instrumentar el modelo pedagógico de educación comunitaria
- Selección de las técnicas a utilizar para la realización de un diagnóstico participativo comunitario. determinar cómo aplicarlas
- Realizar una primera aproximación a la comunidad para conocer estructura, población, líderes comunitarios en dependencia de los actores y sectores de la población. Permite llegar a puntos de contactos en el qué y cómo actuar para lograr autotransformación y autodesarrollo comunitario. Por lo que se tiene en cuenta la dimensión diversidad social comunitaria, especificando el rol de cada actor social, en dependencia de los conocimientos, capacidades y características de la personalidad de modo tal que puedan hacer aportaciones en la comunidad.

Segundo momento. Este espacio se identifica con la dimensión integración social comunitaria, a través de la coordinación y colaboración entre los diferentes actores sociales decisores, tanto de la universidad como de la comunidad se llevan a cabo las acciones que tienen un fin común lograr un proceso de autodesarrollo. Tanto el primer como el segundo momento tiene su expresión en la dimensión socialización comunitaria, se visualizan las expectativas, aspiraciones y el liderazgo comunitario.

- En reunión con los líderes comunitarios, determinar cómo aplicar las técnicas y la participación de estas, teniendo en cuenta que en un primer tiempo los actores sociales de la comunidad expresen sus demandas, necesidades y problemas y en un segundo tiempo contribuyan con la solución de los mismos.
- Establecer los plazos de aplicación procurando apreciar los diferentes sectores de la comunidad y en relación a las edades.
- Aplicación y análisis de las técnicas. que permitan el sondeo participativo comunitario, aquí se determina el qué, para qué y cómo de la actuación.
- Planificación y desarrollo de las acciones procurando el carácter de participación.

Tercer momento. Se identifica con un proceso donde se concretizan resultados, que pueden ser analizados mediante eventos científicos, talleres reflexivos, se exponen las mejores experiencias desde un proceso de socialización

- Sistematización de experiencias que permite ir determinando hasta dónde se ha llegado, qué se debe mejorar o modificar para lograr nuevos resultados, cuál o cuáles han sido los roles de cada actor social, qué aportaciones. Qué resultados merecen la pena generalizar en otras comunidades. Cómo el proceso pedagógico ha influido en los saberes de los sujetos que aprenden.

Así la retroalimentación como eslabón se va constatando en los tres momentos y en las diferentes dimensiones y eslabones, teniendo mayor expresión en la socialización comunitaria como dimensión que resuelve la contradicción dialéctica que se manifiesta entre la diversidad social y la integración social comunitaria.

Consideraciones finales

El modelo pedagógico de educación comunitaria, es factible de ser instrumentado con una óptica integradora, permitiendo que los actores sociales se construyan en sí mismos, reflejando un mundo educativo y actuado en el contexto con una visión de participación y acción comunitaria.

La lógica del modelo pedagógico permite a los sujetos que aprenden, desde la universidad y a los propios comunitarios en la sociedad, lograr las relaciones entre dos ejes fundamentales; teorizar la práctica y experimentar la teoría. Se materializa una apropiación reflexiva y crítica que sustentan nuevos modos de actuación.

El tránsito desde la diversidad social comunitaria hacia la integración comunitaria sucede cuando los actores sociales decisores que actúan en la comunidad, despliegan un proceso educativo tal que condicionan sus formas de percibir, actuar y valorar la propia realidad, tal proceso significa en la socialización la creación de un nudo crítico capaz de servir como motor impulsor de las zonas de contactos interaccionales de potencialidades comunitarias.

La universidad como institución que irradia cultura en la sociedad y en su función de formar profesionales con competencias y saberes aprendidos para actuar en determinados contextos, debe desde el propio currículo desplegar la vinculación con la sociedad en un sentido de interacción con los sectores, culturales, sociales y productivos.

Referencias

- Gobierno de la República del Ecuador (2009). *Constitución de la República del Ecuador*. Ecuador: Autor.
- Freire, P. (s.f.). *La educación como práctica de la libertad*. Brasil: s/e.
- Fuentes, H. (2001). *Teoría Holística configuracional de los procesos sociales*. Santiago de Cuba: Universidad.
- Gómez, A. R., León, C. y Abreu, D. (2015). La participación y la orientación; bases para la educación comunitaria de los actores sociales en las comunidades. *Revista de Desarrollo y Orientación Humana*. Colombia. RELAPRO. Recuperado de <http://revistaorientación.blogspot.com>
- Gómez, A. R. (2011). *Modelo pedagógico para el proceso de educación comunitaria*. Recuperado de <http://www.eumed.net>

- González, F. (2013). La subjetividad en una perspectiva cultural-histórica: Avanzando sobre un legado inconcluso. *CS*, (11), 19-42. Cali, Colombia.
- Larrea, E. (2014). *El currículo desde la complejidad sistémica*. Ecuador: CES.
- Vigotsky, L. S. (1987). *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. La Habana: Científico Técnica.